

Banquete en honor del Presidente Perez.

Del *Ferrocarril* tomamos los siguientes brindis por ser los mas importantes que contiene su estensa relacion del banquete del sábado último:

El Sr. Ministro D. Antonio Varas.—Acepto el honor de dirijir la palabra a tan escogida reunion para felicitarla por el acontecimiento que celebramos. Es en verdad mui honroso para la República que las elecciones del primer majistrado, que suelen con frecuencia ser origen de agitaciones internas y aun de crisis en pueblos republicanos, se hayan celebrado entre nosotros en medio de la mas completa paz y tranquilidad y con la aceptacion del pais entero. Mas no es esto lo que principalmente merece llamar la atencion. La uniformidad con que la eleccion se ha hecho revela que el pais se ha elevado a mucha altura. El pais ha visto que los principios de prudente progreso a que tanto debe la República y a que tanto deberá en lo futuro, son los que pueden asegurar su prosperidad y engrandecimiento, y por eso ha designado para réjir sus destinos a un digno ciudadano que represente esos principios. El quiere avanzar, mas no precipitarse tras de ilusiones comprometiéndolo los bienes adquiridos; él quiere la estabilidad de las instituciones, mas no la estagnacion que sustrae a un pueblo al movimiento de progreso que impulsa las sociedades. Esos principios de prudente progreso se pueden traducir por libertad en el orden y orden en la libertad, frase que no obstante de calificarse de falta de sentido, reasume las condiciones que un pueblo necesita para progresar y engrandecerse. Asegúrese la libertad de cada uno y la armonia de todas esas libertades y

der el noble imperio de la libertad, que es la mas preciosa joya de la civilizacion moderna. Vengan enhorabuena a ayudarnos los hombres de los diversos partidos que tienen voluntad de tomar parte en la cosa pública, y que, impulsados del mismo pensamiento patriótico, apenas se separan de nosotros por diferencias casi imperceptibles. Estoy seguro que en este punto soy fiel intérprete y lejítimo representante de vuestras intenciones.

Brindo, señores, por que todos, en estos dias que recuerdan tantos gloriosos hechos, ahogemos en patriotismo y en jenerosidad nuestras rencillas, tristísimo y amargo fruto de nuestros disturbios y de la guerra intestina.

El Sr. D. Manuel Balmaceda.—Señores: nuestro propósito está satisfecho. ¡Cuánto no se debe al partido nacional? las instituciones que nos rijen, multitud de leyes saludables, los progresos de la ilustracion, la mejora de los gobiernos, y por último, la eleccion unánime que acaba de hacer en la persona del señor D. José Joaquin Perez para presidente de la República: unanimidad que manifiesta su poder: poder que deriva de su union. Yo brindo, señores, por que el partido nacional conserve su unidad, y marchando siempre con su dignísimo jefe a la cabeza, el Sr. D. Manuel Montt, consagremos nuevamente nuestros esfuerzos a la felicidad de la patria, prestándole un liberal y franco apoyo a la administracion del Sr. D. José Joaquin Perez.

El Sr. Ministro D. Jovino Novoa.—Realizada la eleccion del primer majistrado de la

del Sr. D. José Joaquín Pérez.

El Sr. Ministro D. Jovino Novoa.—Realizada la eleccion del primer majistrado de la República de una manera que tanto honra al ciudadano designado como a los pueblos que con tanta cordura han hecho uso de una de sus mas angustas atribuciones, nuestros votos deben dirigirse a que el pais continúe en la via del progreso y del respeto a las instituciones que se ha trazado. Para ello no basta la voluntad y patriotismo de la persona que en breve ocupará la presidencia de la República, voluntad y patriotismo en que tengo fé; es necesario tambien el concurso de los buenos ciudadanos. Yo brindo, señores, por que esa cooperacion se preste al Sr. Perez con toda la abnegacion e interes que debe tener el chileno amante de su pais; por que la administracion venidera dé a la patria dias prósperos y de ventura, y por que consagremos un recuerdo de respeto y gratitud al ciudadano que despues de sacrificarse en bien de la República, pasará a la vida privada el 18 de setiembre del presente año.

El Sr. Ministro de la Guerra, jeneral don Manuel Garcia.—El ejército y la marina de guerra han observado estrictamente las leyes y respetado por consiguiente a la autoridad, como lo manifiestan las repetidas pruebas que han dado hasta hoi a la administracion que va a concluir. Brindo, señores, por la conviccion que abrigo de que ese ejército y esa marina han de permanecer siempre fieles a sus deberes con la nueva administracion que va a inaugurarse.

El Sr. D. Ambrosio Montt.—Permitaseme espresar mi agradecimiento por las nobles y

va a inaugurarse.

El Sr. D. Ambrosio Montt.—Permitaseme expresar mi agradecimiento por las nobles y jenerosas palabras que el Presidente electo y otros señores han dicho en honor del Presidente que luego va a descender a la vida privada. D. Manuel Montt no ha hecho mas que cumplir con honradez y abnegacion los graves deberes que le imponia su puesto. La satisfaccion de su conciencia y la aprobacion de los hombres de bien son su remuneracion, remuneracion, en verdad, mui alta y mui envidiable.

Todos hemos escuchado con gusto y aplaudido de corazon las miras elevadas que el Presidente electo ha manifestado en su brindis. Consagracion al deber, amor a la libertad, reconciliacion y olvido: tales son los sentimientos que han salido de su alma, y tales son tambien los que han predominado en la presidencia que espira. La actual administracion, bien lo sabeis, se ha esforzado en mejorar o reformar en cuanto era prudente. Ella ha dado pruebas de amor a la libertad, porque ha fomentado la ilustracion y la enseńanza en el pueblo, la difusion de las luces que hacen ver y comprender la libertad. Ella ha querido levantar y engrandecer las masas, emancipándolas de la ignorancia, de la postracion moral, del vasallaje y predominio del poderoso, preparando su alma y su espíritu al ejercicio de los derechos republicanos. Ella, por fin, ha llamado al gobierno de la cosa pública a todo ciudadano de buena voluntad, sin mirar sus antecedentes políticos, sus opiniones, sus antiguas pasiones. En 1851 invitó a cooperar en bien del pais a los partidos enemigos del sistema de 33. En años posteriores dió plena acogida a los enemigos de 1851, noblemente reconciliados.

El programa de la administracion venidera

es pues, señores, el programa de la adminis-

reconciliados.

El programa de la administracion venidera es pues, señores, el programa de la administracion actual. Este concierto de ideas, esta armonia de miras es un hecho digno de alabanzas. Briedemos, como el Sr. Presidente electo, por la libertad, por la abnegacion, por el olvido y la reconciliacion: vínculos nobles y gloriosos que ligarán la nueva presidencia a la antigua.

El Sr. Ministro de la Corte Suprema don José Gabriel Palma.—Señores: voi a manifestar un deseo que en este acto tan solemne como de importante significado me han inspirado dos palabras que he oido: *abnegacion, olvido*. En toda república, en todos los partidos políticos, como en todas las sociedades humanas, hai intereses opuestos, pretensiones encontradas; sobre todas ellas debe estar el patriotismo, esa idea sublime de la necesidad, de la existencia y de la conservacion. Si los unos son exigentes en sus pretensiones, no hai abnegacion; si los otros son tercos en ceder, no hai olvido: el patriotismo será entonces una palabra vana, una quimera. Para que se cumpla el voto, que tambien acabo de oír, y que con toda la efusion de mi corazon, séame permitido repetir, que el Presidente de la República sea sostenido por todo chileno: brindo, pues, por que exista, porque se procure al menos esta feliz armonia política de abnegacion y de olvido.

El Sr. Ministro D. Antonio Varas.—El Sr. Perez, que por sus leales sentimientos y

y de olvido.

El Sr. Ministro D. Antonio Varas.—El Sr. Perez, que por sus leales sentimientos y honrosos antecedentes seria acreedor al apoyo de todo buen ciudadano en los esfuerzos que hiciese en bien del pais, tiene ahora nuevos títulos para que se le preste ese apoyo. Llamado a reir la República, a trabajar por su prosperidad y engrandecimiento, a afianzar mas y mas el imperio de la libertad y de las leyes, ha menester la cooperacion y el auxilio de todos aquellos a quienes aliente el patriotismo. Brindo, señores, por que en la realizacion de esa grande obra cuente con la cooperacion de todos los ciudadanos, cualquiera que sea su modo de ver político. Cuando se trata del bien de la patria, solo debe escucharse al patriotismo.

El Sr. D. Manuel Ramon Infante.—El voto unánime de la nacion os ha elevado a la primera magistratura de la República. De este derecho solo gozan los pueblos que viven bajo instituciones liberales, que se han adquirido mediante su independendia y libertad. De estos derechos tan sagrados vais a ser el depositario. Esta prerogativa no se concede sino al ciudadano que se ha hecho el mas digno por sus antecedentes, porque los pueblos no se engañan cuando obran con entera libertad. Asi, pues, si vos podeis contar con la satisfaccion de haber obtenido el aprecio y la confianza del pueblo chileno, nosotros tenemos tambien la conviccion de que correspondereis dignamente a la alta mision que os hemos confiado; sin embargo, para mejor lograr este fin, necesario es que a vuestros esfuerzos se agregue la cooperacion igualmente unánime de todos los ciudadanos. Brindo, pues, por que todos los chilenos, sin escepcion de partido ni de colores políticos, prestemos nuestro apoyo al benemérito ciudadano que va reir los destinos del pais, para que su administracion ocupe una página brillante en nuestra historia.

El Sr. D. José Joaquín Pérez.—Señores: la Iglesia pide la paz y concordia entre los príncipes cristianos. La oracion era apropiada a aquellos tiempos en que muchos y poderosos enemigos se aunaban para combatir el cristianismo, y era necesaria la union de los que debian defenderlo. Nosotros debemos pedir la paz entre toda clase de príncipes, bien sean moros o judíos, y si pedimos la paz para estos caballeros, os convido a brindar por que ella reine entre los chilenos miembros de una misma asociacion política.

EL MERCURIO.

VALPARAISO, SETIEMBRE 3 DE 1861.

EL HORIZONTE SE DESPEJA.

Ya ha sido proclamado con las solemnidades de estilo presidente de la República el Sr. D. José Joaquin Perez.

El carácter, moderada política y antecedentes de este caballero, presajian tiempos bonancibles para el pais. Todos, al menos, han recibido bien su proclamacion y abrigan esperanzas mas o menos fundadas.

El porvenir que hace poco tiempo se representaba oscuro y misterioso, ahora se

deja ver despejado de esas nubes impo-
tunas que hicieron temer por él a los
buenos ciudadanos, y el país, entrando en
una nueva senda, espera confiado la pru-
dente direccion de espertos pilotos que
lleven a puerto feliz sus grandes desti-
nos.

El horizonte se despeja: los partidos se
encuentran unos en frente de otros, y to-
dos a la vez aguardan la voz del maestro
que les determine sus puestos para la
construcción de la grande obra de la
prosperidad del país. En todos ellos hai
preciosos elementos que utilizar, y una vo-
luntad bien intencionada, una alma gran-
de y patriota, un espíritu desapasionado
y recto puede sacar bellas ventajas de la
situación actual de los partidos.

La pasión, el egoismo, las miras de cír-
culo empeñarán siempre las mas nobles
causas, y serán verdaderos obstáculos a
la libre y razonada discusión, a la inde-
pendencia de las opiniones, al progreso
de los pueblos, al bienestar de la comuni-
dad.

El nuevo presidente podrá desconocer
esta verdad despues de la amarga espe-
riencia de los últimos años que han pe-
sado tan tristemente sobre la República?
Alejado del centro de acción, con espíri-
tu tranquilo, sin pasión y sin ódios, ha
podido descubrir perfectamente el origen
de los males que hemos saboreado y es-
tudiado con provecho las prudentes medi-
das que deben adoptar los gobiernos
cuando se dificulta el desarrollo de los
importantes negocios del Estado.

Al Sr. Perez se le presenta un ancho
campo para poder ensayar una política
sabia y prudente, emprender las reformas
reclamadas por la opinion y nuestra si-
tuación actual, satisfacer las justas exigen-
cias de las poblaciones, compulsando los
recursos de que puede disponer, desvan-
ciendo y sofocando, no por medios violen-
tos, sino mesuradamente, las ilusiones y
las pretensiones apasionadas. Francas están
todas las vias para el nuevo Presidente, y
a su mano los elementos que puede nece-
sitar.

El *Mercurio* que en estos últimos tiem-

sitar.

El *Mercurio*, que en estos últimos tiempos ha llevado hasta cierto punto una marcha prescindente en política, tomando una que otra vez la palabra para hacer una advertencia útil o dar un prudente consejo, entrará de lleno en adelante en todas las cuestiones que se presenten interesando los intereses jenerales, llenando, como siempre, su delicada mision con lealtad, independendencia y franqueza.

La oposicion sistemada como la adulacion mezquina no entran en su programa; ambos caminos llevan a la exajeracion y al absurdo, y por consiguiente alejan a la intelijencia cada vez mas de la verdad. ¿Cómo podrian entonces patentizarse los verdaderos intereses? No creemos que aquel que cumple simplemente con su deber, tenga derecho a los inciensos de la prensa; y sí creemos que el que falta a él se hace acreedor a sus anatemas.

El *Mercurio*, no teniendo por norte sino el bien del pais, ayudará con sus escasas fuerzas a la administracion en las buenas obras, en la realizacion de los útiles pensamientos, en la propagacion de los buenos principios y doctrinas, y discutiendo libremente sus actos y sus ideas, se opondrá con la misma franqueza a todo aquello que en su sentir sea un mal o que pugne con el querer de la nacion. Ya cree que ha llegado la época en que debe cesar su reserva para tratar las importantes cuestiones de la política, porque ya el horizonte se ha despejado y se llama a concurso a todas las intelijencias para llevar a feliz término la grande obra en que se prepara a trabajar la nueva administracion.

Tanto en el órden económico como

tracion.

Tanto en el órden económico como moral, político y social, hai mucho que innovar, mucho que emprender, mucho que estudiar, y es indispensable atenderlos a todos con la misma solicitud y celo. Los que creen que el órden político puede subsistir sin el órden moral, están completamente engañados, porque ambos son necesarios a la existencia de la sociedad, y no podria destruirse uno de ellos sin que el otro perdiese su fuerza y se desorganizase. Sin órden económico no habria progreso material, y estos intereses absorben hoy dia la atencion de todos los pueblos, y hasta se ha llegado a proclamar que una pieza de jénero civiliza mas que un libro. Nosotros, sin ir tan al extremo, confesamos la poderosa influencia de los intereses materiales en el desarrollo y prosperidad de las naciones.

Para alejar las perturbaciones, la anarquia, el desórden y las funestas consecuencias que les siguen, es necesario alejar los sistemas tirantes, absolutos, restrictivos, respetar la voluntad nacional y obrar siempre en justicia y en la lei. Los partidos no se hacen jamas justicia, se denigran siempre, porque su objeto principal es destruirse unos a los otros, y la administracion que obre favoreciendo siempre a un partido, se verá obligada a despotizar, a cometer injusticias y a violar la lei y sus juramentos.

Confiamos en que la administracion

...sus juramentos.

Confiamos en que la administracion del Sr. Perez, apoyada en la fuerza moral, no se dejará ciegamente arrastrar por las sujestiones de un partido, y antes al contrario, procurará la union de todos ellos para que al fin no venga a existir sino uno solo, el *partido del porvenir*.

Reconciliacion y olvido, son las palabras de consuelo que hasta ahora han salido de boca del nuevo presidente. Reconciliacion y olvido piden tambien los buenos ciudadanos y con ellos el *Mercurio* que desea de corazon el perpetuo afianzamiento de la paz, de las libertades derechos y garantias de los hombres de todos los partidos y de todas las opiniones.

El talento y el patriotismo salvan las mas difíciles situaciones de los pueblos: todos ofrecen sus contingentes al Sr. Perez: puede, pues, dar principio a la obra sin olvidarse que sobre él están fijas todas las miradas.

El *Mercurio*, lleno de animacion y buen espíritu, recomienza sus tareas.

CRONICA LOCAL.

Bando.—Hoi debe promulgarse el que en seguida insertamos, con toda solemnidad y con arreglo a la órden de la Comandancia de Armas que mas abajo publicamos.—Hé aqui el bando:

Manuel Andres Orrego, Intendente y Comandante Jeneral de Armas interino de la provincia de Valparaiso, etc.

Por cuanto: Por el Ministerio del Interior con fecha 31 del mes próximo pasado S. E. el Presidente de la República ha decretado lo que sigue:

«Por cuanto el Congreso Nacional, reunido el dia de ayer en sesion solemne, ha proclamado en conformidad a lo dispuesto en el artículo 68 de la Constitucion, Presidente de la República para el próximo período constitucional al ciudadano D. José Joaquin Perez,

elejido por unanimidad de votos de todos los colegios electorales:

»Por tanto, ordeno y mando que se publique la proclamacion hecha por el Congreso en todas las provincias del Estado.»

Por tanto, y para que llegue a conocimiento de todos, publíquese por bando y en los periódicos de esta ciudad, tómese razon, comuníquese y archívese.

Dado en la sala de despacho de la Intendencia de Valparaiso a tres de setiembre de mil ochocientos sesenta y un años.

MANUEL ANDRES ORREGO.

Marcos A. Freire,
Secretario.